

## LA CONTINUIDAD ESPACIAL EN LA ARQUITECTURA MODERNA. ESTRATEGIAS DOCENTES

*Marjorie Suárez*

Área de Diseño Arquitectónico. Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva.  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela  
suarez.maya@gmail.com

### RESUMEN

El propósito de este trabajo es analizar la continuidad espacial concebida por la modernidad como tema y estrategia del proyecto arquitectónico. ¿Cómo influyó la búsqueda de la continuidad espacial en la concepción arquitectónica durante la Modernidad? ¿Cómo afectó esta noción a la enseñanza arquitectónica de la época? ¿Es todavía pertinente hablar de continuidad en la academia? Con el fin de responder estas preguntas se formularon tres objetivos específicos: a) definir la continuidad y sus posibles variantes; b) estudiar los aspectos formales y perceptuales que hacen posible la continuidad en la arquitectura; y c) proponer una estrategia para la enseñanza de la continuidad espacial desde el primer ciclo. Se realizó una investigación deductiva a partir del análisis de textos, pinturas, dibujos, proyectos y edificaciones producidas durante el período moderno, cuyo énfasis estuviera en la construcción del espacio. Se buscaba en estos documentos los aspectos que determinaron la noción de espacio, la introducción del movimiento y la creación de las nuevas estrategias compositivas que hicieron posible la fluidez espacial. Del estudio se concluye que: a) el espacio moderno existe en la experiencia sensorial en movimiento, por tanto, es una realidad relativa y variable; b) la búsqueda de la continuidad afectó de manera definitiva la forma de pensar y concebir la arquitectura; c) La enseñanza de la continuidad representa para los estudiantes, aun hoy, un conocimiento completamente nuevo fundamental para el manejo de los límites, la transparencia, la luz y la relación interior-exterior.

Palabras clave: arquitectura moderna, espacio arquitectónico, continuidad espacial, ciclo introductorio, estrategia docente.

## INTRODUCCIÓN

El término “arquitectura moderna” es ambiguo y así lo señala Alan Colquhoun: “...puede entenderse que hace referencia a todos los edificios del período moderno con independencia de sus fundamentos ideológicos, o puede entenderse de un modo más específico, como una arquitectura que es consciente de su propia modernidad y que lucha en favor del cambio” (2005, p. 9). El mismo autor (1985) se apoya en el segundo criterio y ubica temporalmente este modo de pensar entre 1890 a 1965 y lo relaciona con las tendencias reformistas y vanguardistas de la época.

El principal cambio de la Modernidad respecto a la arquitectura académica del pasado fue hacer del espacio la esencia del proyecto. De hecho, el término espacio se instala en el pensamiento arquitectónico a partir de la última década del siglo XIX y, de acuerdo con Sato (2010), marca el inicio de la nueva era.

El espacio, objeto final de la arquitectura, era el resultado del tratamiento de la forma. Y en sentido inverso, la percepción de la forma dependía de la manera en que se estructuraba el espacio. Para los arquitectos modernos esa relación de interdependencia fue la oportunidad para desarrollar nuevas estrategias de diseño que les permitieran prefigurar cómo ver y vivir la edificación.

Los avances en las técnicas constructivas con concreto armado y perfiles de acero permitieron el uso de elementos más delgados y esbeltos que resultaban visualmente menos invasivos en el espacio. La estructura articulada ayudaba a establecer y enriquecer muchas de las relaciones geométricas existentes y una vez que los cerramientos y divisiones dejaron a un lado la función portante, se expandieron sus posibilidades de resolución formal. Las relaciones espaciales se hicieron cada vez más claras y diversas.

La forma, estructura, composición e imagen se vieron afectados por esa necesidad de generar un espacio abierto que se articula y comprende a partir de la percepción. El nuevo paradigma dio origen a la continuidad espacial, tema central de este trabajo, que pretende analizar cómo esa búsqueda del espacio fluido se convirtió en materia y estrategia de proyecto, y determinó de manera decisiva la concepción arquitectónica durante la modernidad.

Para lograr estos objetivos se realizó una investigación deductiva a partir del análisis de textos, pinturas, dibujos, proyectos y edificaciones producidos durante el período moderno y como reflexiones posteriores a este, cuyo énfasis estuviera en la construcción del espacio y que permitieran definir la continuidad y sus posibles variantes, así como estudiar los aspectos formales y perceptuales que ella conlleva.

Para finalizar, se propone una estrategia para la enseñanza de la continuidad desde el primer ciclo de la carrera, la cual está inspirada en el método aplicado por la escuela Bauhaus en sus talleres de proyecto. El propósito de los ejercicios es ofrecer criterios que permitan la lectura, comprensión, análisis y crítica de las relaciones espaciales que se establecen y sus beneficios.

Los contenidos aquí expuestos forman parte de un trabajo de ascenso homónimo, presentado por mi persona en marzo de 2013.

## ESPACIO ARQUITECTÓNICO Y CONTINUIDAD ESPACIAL EN LA MODERNIDAD

Para hablar de continuidad en la arquitectura moderna, es necesario comprender la noción de espacio durante ese período. Debe hacerse de esa manera debido a que el espacio no es una realidad objetiva, sino una idea relativa, un concepto que varía de acuerdo con pensamiento de la época (Argan, 1966).

El espacio moderno, de acuerdo con algunos teóricos de la arquitectura como Sigfried Giedion (2009), Giulio Carlo Argan (1966), Peter Collins (1973) y Alberto Sato (2010), no era tratado como un objeto estático, sino como una secuencia de eventos, instantes y perspectivas que se combinaban y relacionaban de manera distinta para conformar una imagen compleja que constituía la experiencia estética. La arquitectura y en general todas las artes de principios del siglo XX, asumieron la percepción sensible como un acto cognoscitivo, lo cual significa que los arquitectos tendrían en sus manos la posibilidad de condicionar el modo de ver y habitar los edificios.

Con la modernidad el interés se centró en el espacio abierto y con ello en la continuidad interior-exterior. Los arquitectos supieron aprovechar los avances en la técnica constructiva del concreto y el acero para indagar y experimentar respecto a la transformación de los límites y en esa medida “crear espacios” abiertos en franca relación con el entorno.

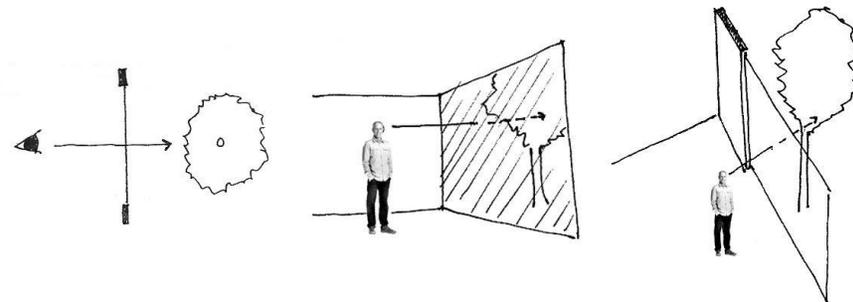


Figura 1. Diagrama de continuidad visual

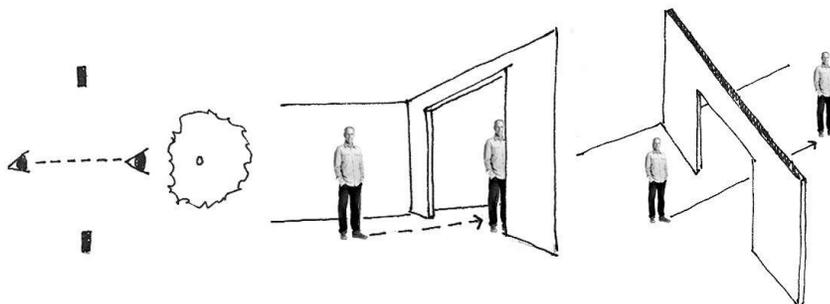


Figura 2. Diagrama de continuidad física

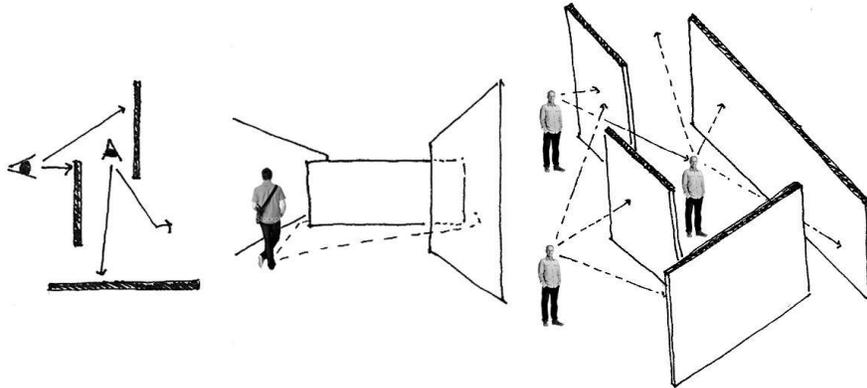


Figura 3. Diagrama de continuidad espacio-temporal

La continuidad o fluidez espacial fue la principal bandera del espacio moderno que buscaba disminuir, transformar y hasta suprimir los límites en el interior, pero sobre todo con el exterior. Se define como la unión que se establece entre distintos espacios sean contiguos o no. Deviene de la abertura y puede generar distintos grados de dependencia de manera unilateral o bilateral entre los espacios, al punto que son lo que son porque existen otros que los caracterizan.

A partir de los tipos de abertura que Philippe Boudon (1972) señala en la arquitectura moderna, los cuales están relacionados con la supresión de los límites visuales y físicos, así como con la utilización de elementos móviles, se infieren tres tipos de continuidad: visual, física y espacio-temporal.

La *continuidad visual* está asociada con los fenómenos de simultaneidad y transparencia. En ella la relación entre dos o más espacios adyacentes, interiores o exteriores, es independiente de la distancia, pues los límites del espacio se extienden hasta donde llega la mirada. Este tipo de continuidad se apropia de todo aquello que sea visible. Así, la materialidad y disposición de los límites tienen un papel fundamental, pues de ellos depende ese “dejar ver” múltiples lugares a la vez (figura 1).

La *continuidad física* se hace posible cuando dos o más espacios contiguos abren o suprimen sus límites en común y permiten, además del contacto visual, ir de un lugar a otro sin ningún tipo de barrera. Aquí los límites están dispuestos para “dejar pasar” con fluidez de un espacio a otro, lo que hace posible entenderlos, aun cuando puedan diferenciarse, como uno solo, único e indivisible. La continuidad física admite la presencia de umbrales para facilitar la transición de un lugar a otro, de la luz a la sombra, de un interior a un exterior, de un antes a un después (figura 2).

La *continuidad espacio-temporal* es quizás la más compleja en cuanto a configuración del espacio, pues está asociada directamente con el movimiento; en ella, más que establecer una relación visual y física, se hace necesario estructurar el espacio como una serie de situaciones que a modo de focos marcan un recorrido coherente e intencionado (figura 3).

Así, mientras los otros dos tipos de continuidad ponen al descubierto todo el espacio aun desde un punto fijo, la espacio-temporal es un ejercicio de percepción variable, requiere que el observador se mueva, cambie de dirección, de velocidad, se detenga, suba o baje la mirada, se

emocione, se sorprenda y solo así descubra por sí mismo el complejo sistema de relaciones que articulan el espacio. Se trata de la abertura total, visual, física y temporalmente, donde esta última condición implica un individuo que reconoce en el espacio una manera de habitar.

Se establece un paralelismo entre el concepto de continuidad espacio-temporal y la noción de *promenade architecturale* propuesta por Le Corbusier en 1928, según la cual solo durante la experiencia del movimiento se produce el entendimiento de la arquitectura. Por ello, no basta con el moldeado de la forma, hay que cargarla de intenciones para direccionar la mirada y guiar el recorrido.

El ojo establece el primer contacto con las formas, lo hace desde la distancia y descubre en ellas qué hacer, adónde ir, qué ver. El edificio es una suerte de código a la espera de ser descifrado. Los espacios son continuos si le es posible al observador establecer una relación visual entre ellos, ya sea desde un punto de vista fijo o en movimiento. Para lograrlo, se enfatizan ciertas situaciones formales o espaciales que funcionan a manera de focos que dirigen la mirada.

Los focos y el conjunto de elementos que hay entre ellos contribuyen a definir una o varias maneras de habitar el espacio. Debido a que no existe un itinerario único, la experiencia de la continuidad puede ser variable para el observador. Cada itinerario implica otra manera de aproximarse a la forma. Así, un lugar es muchos a la vez y la visión es el medio para aprenderlos.

El espacio, objeto final de la arquitectura, era el resultado del tratamiento de la forma. Y en sentido inverso, la percepción de la forma dependía de la manera en que se estructuraba el espacio. Para los arquitectos modernos esa relación de interdependencia fue la oportunidad para desarrollar nuevas estrategias de diseño que les permitieran prefigurar cómo ver y vivir la edificación.

Tal como ocurrió en las vanguardias artísticas de la época (cubismo, neoplasticismo, suprematismo, purismo y constructivismo), el equilibrio de las formas se alcanzó mediante la asimetría, fusión, desplazamiento, solape, yuxtaposición e interpenetración de las partes. Estas estrategias se aplicaron en las tres dimensiones, tomando en cuenta el valor individual de cada elemento y su relación con el todo, pues aunque se trataba de una edificación que debía resolver todo lo que implica el habitar, no dejaba de ser un objeto plástico.

## **LA CONTINUIDAD ESPACIAL EN LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA**

Después de más de medio siglo de discusiones y críticas posmodernas, centradas básicamente en aspectos formales de la imagen, los principios de la Modernidad arquitectónica continúan siendo la base para el desarrollo del proyecto. La flexibilidad y universalidad de sus postulados les permite resolver los problemas y la imagen de la sociedad contemporánea (Medio TV, FAU, 2012).

En este sentido, la preocupación por el espacio también sigue vigente y es uno de los temas más importantes en la enseñanza arquitectónica. Cuando la Modernidad se opuso a la composición académica, modificó de manera radical los temas, contenidos, énfasis y estrategias de las escuelas de Arquitectura.

En 1919, Walter Gropius crea la Escuela de Arquitectura y Artes Aplicadas Bauhaus, la cual dirige hasta 1928. La Bauhaus surge como una franca oposición al *arte puro*, característico del clasicismo enfocado hacia el placer por la belleza, a favor de un *arte como ciencia*, reflejo de la perfección de un hacer humano utilitario.

La Bauhaus ejercía su proceso pedagógico en talleres de oficio que involucraban un círculo amplio de arquitectos, pintores, escultores y artistas de otras artes<sup>1</sup>. La enseñanza era básicamente práctica e involucraba las diversas aptitudes físicas, psíquicas e intelectuales de cada individuo. Se trataba de un *aprender haciendo*, que se realizaba mediante el ejercicio de proyectos. A este proceso de creación se subordinaba cualquier otra enseñanza humanística o teórica, las cuales tenían por fin enriquecer la experiencia cognoscitiva y creativa del hacer. Con esto pretendían liberar a la creación del carácter de sublimidad y excepcionalidad y definirla como un proceso lógico de la razón a la par de las ciencias exactas (Argan, 2006).

La pedagogía se dividía en tres etapas. La primera, con una duración de seis meses, comprendía un curso preliminar conocido como el *Vorkurs*. La segunda etapa duraba tres años y se enfocaba en la enseñanza técnica y formal. Culminado este período los estudiantes presentaban un examen que los acreditaba como artista de la Bauhaus (Moholy-Nagy, 1956).

Los estudiantes más destacados tenían opción a la tercera etapa de la educación, la cual comprendía la enseñanza de la arquitectura, con duración variable de acuerdo con los alcances del estudiante. Los conocimientos se impartían en los talleres de proyecto más avanzados de la escuela, donde se profundizaba sobre los problemas del espacio, la plástica, los materiales, la construcción, los procesos industriales y el habitar, todos desde la perspectiva de una nueva arquitectura social.

Los estudiantes de Arquitectura se entrenaban mediante una serie de ejercicios que aumentaban progresivamente su nivel de complejidad (Moholy-Nagy, 1956). Comenzaban con composiciones abstractas bidimensionales con puntos, líneas y planos, cuyo objetivo era básicamente despertar el interés y placer por el dibujo técnico. El siguiente paso era el diseño de un “modulador espacial”, el cual consistía en una composición tridimensional abstracta que se prestaba para enseñar la representación planimétrica, perspectivas y hacer ensayos de visualización y fotografía.

El tercer ejercicio, llamado “la casa primitiva”, consistía en diseñar un refugio sencillo en un espacio geográfico determinado. El objetivo era enfrentar al estudiante con los principios funcionales y estructurales de los materiales disponibles de la zona en la que se trabajaba, así como el conocimiento de las técnicas constructivas acordes con el diseño.

---

<sup>1</sup>Entre los profesores más destacados de la Bauhaus se encuentran: Johannes Itten (artista plástico 1888-1967), Lionel Feininger (pintor, 1871-1956), Gerhard Marcks (pintor y escultor, 1889-1981), Paul Klee (pintor, 1879-1940), Oskar Schlemmer (pintor, escultor y diseñador, 1888-1943), Wassily Kandinsky (pintor, 1866, 1944), László Moholy-Nagy (fotógrafo y pintor, 1865-1946) y Josef Albers (artista plástico, 1888-1976), Ludwig Miës van der Rohe (arquitecto y diseñador industrial, 1886-1969), Ludwig Hilberseimer (arquitecto 1885-1967) y otros.

“La casa contemporánea” constituía el cuarto ejercicio, con ella se promovía una organización libre de la planta, sin las divisiones convencionales de las habitaciones. La casa debía considerar, de manera simultánea e integrada, los requerimientos funcionales, estructurales y estéticos de la nueva arquitectura.

Luego de esta secuencia, los estudiantes se enfrentaban con problemas de diseño más complejos en función y alcance, pero que podían resolver aplicando los mismos principios de composición formal y espacial de esta formación base. Durante todo el curso se hacía especial énfasis en el tratamiento del espacio. El interior debía estar intercomunicado y luego conectado con el exterior. El espacio debía proyectarse en todas las direcciones para formar una unidad, *la creación espacial en una continuidad* (Moholy-Nagy, 1972, p. 118).

### **La enseñanza arquitectónica en la EACRV-FAU-UCV**

La Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva, fundada en 1941<sup>2</sup>, fue el primer centro de enseñanza de la Arquitectura creado en nuestro país. Es la responsable de la enseñanza y el aprendizaje de los estudios de pregrado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.

Su creación ocurre cuando ya la modernidad ha madurado sus principios y se ha instalado como un nuevo método de concepción arquitectónica. Esta situación repercute en la formulación del sistema de enseñanza, la organización de los contenidos, el diseño de las asignaturas, la definición de los ciclos, la selección de los profesores e incluso el diseño del espacio físico. Así, la EACRV asume, desde su inicio, los fundamentos pedagógicos de la Bauhaus en lo que refiere a la enseñanza de la nueva arquitectura. Y hasta el día de hoy, a pesar de dos modificaciones en el Plan de Estudios, el sistema docente mantiene su espíritu moderno.

El último Plan reconoce a la asignatura Diseño Arquitectónico como el eje central de la formación en la carrera. En el más puro espíritu moderno, considera el ejercicio de proyecto una práctica reflexiva que sintetiza los conocimientos, habilidades y destrezas de los distintos campos de conocimiento. En este sentido, resalta el carácter teórico-práctico de la asignatura y establece el taller como forma idónea de enseñanza (UCV, 1995, p. 52).

### **La continuidad en la experiencia personal como docente**

Entre los períodos académicos 1-2009 y 2-2010, la Unidad Docente Uno, una de las dependencias académicas encargadas de impartir la asignatura Diseño Arquitectónico en la EACRV, me ofreció la oportunidad de preparar y poner en práctica el programa docente para los dos primeros semestres de la carrera. Se buscaba con esta propuesta establecer una estrategia que facilitara a los estudiantes de nuevos ingresos el tránsito de la abstracción formal al espacio habitable intencionado.

---

<sup>2</sup>Se designa Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva en el año 2000.

Al igual que en la Bauhaus, el primero de los tres ciclos de la EACRV tiene por objetivo general “[p]rocurar el desarrollo de destrezas iniciales propias de la formación universitaria y de la disciplina de la Arquitectura” (UCV, 1995, p. 35).

Con el fin de cumplir ese objetivo, se pensó un programa integrado para ambos semestres, donde el primero serviría de introducción instrumental y conceptual, mientras que el segundo se dedicaría a los problemas de la relación espacio, forma y función. Claro está, esa siempre es la intención; la diferencia en este caso es que el grupo de ejercicios estaba pensado como una totalidad, por tanto, no existirían los vacíos ni discontinuidades en los contenidos. Así, los principios básicos de composición propios del primer semestre fueron desarrollados en ejercicios prácticos que ya tenían implícitos ciertos contenidos conceptuales del segundo semestre, dedicado más al espacio habitable.

Desde el punto de vista de los contenidos conceptuales, el curso completo, entendido como una totalidad, hizo énfasis en principios de composición, geometría, equilibrio, ritmo, proporción, patrones de orden, estructuras formales y espaciales, la forma y el espacio intencionados, la definición de límites, el valor de la luz, la transparencia, las relaciones espaciales de continuidad, la percepción en movimiento y la correspondencia forma-espacio-función.

El objetivo de las actividades propuestas y sus contenidos era facilitarle a los estudiantes habilidades y herramientas básicas que le permitan enfrentarse de forma consciente a los problemas inherentes al proyecto: la observación, el análisis, la síntesis, la comunicación de ideas de manera verbal, la representación gráfica y audiovisual, así como la elaboración de maquetas y modelos digitales.

El conjunto de ejercicios mantiene la secuencia propuesta por la Bauhaus para la enseñanza de la arquitectura que se explicó anteriormente: dibujo técnico y composición bidimensional, modulador espacial, casa primitiva y casa contemporánea. Sin embargo, se hicieron algunos ajustes para adaptarlos a las necesidades propias de la EACRV y de la UD1, con el fin de facilitar la división entre los semestres y solventar las necesidades instruccionales propias de unos estudiantes que ingresan a la universidad directamente desde el liceo, sin un curso preliminar que los prepare en la materia.

### **Ejercicios del primer semestre**

1. Composición fotográfica + análisis geométrico: el semestre inicia con un proceso de observación y análisis de la forma mediante la captura fotográfica del entorno. Cada captura fotográfica es un ejercicio de composición, donde el estudiante debe considerar la geometría, el equilibrio, la proporción, el ritmo y el orden de los elementos. El análisis geométrico, por su parte, les permite familiarizarse con los instrumentos y las técnicas de dibujo técnico.
2. Composición bidimensional: dominados los principios básicos de la forma, se les propone hacer una composición bidimensional con puntos, líneas y planos en un campo espacial determinado. Para ello, deben utilizar diferentes texturas y tonos y justificar cada elemento mediante la geometría.

3. Composición por capas: el ejercicio consiste en la generación de volúmenes a partir de la separación, repetición y solape por capas de los elementos que conforman la composición anterior. Para ello se realiza una maqueta en láminas de acrílico unidas con un tornillo sinfín, sobre la cual se aplican luces (una o varias en distintas direcciones) y se registran fotográficamente las imágenes proyectadas sobre la pared. Este ejercicio se utiliza como medio para descubrir, reconocer y comprender los efectos de luz y sombra sobre las formas del proyecto, así como para introducir a los estudiantes a la composición tridimensional.

4. Composición tridimensional: se trata del diseño de un objeto abstracto sin orientación definida dentro de un campo espacial determinado, compuesto de múltiples espacios de distintas jerarquías. Aunque no es un objeto habitable, se deben considerar las relaciones de continuidad entre los mismos. Este ejercicio permite enseñar el dibujo de vistas, secciones y axonometrías, así como la correcta valorización de estos de acuerdo con la idea. Además, se aprovecha para iniciarlos en el modelado digital como medio para comprobar los resultados perceptuales de sus ideas.

5. Recorrido espacial: el último ejercicio del primer semestre consiste en el diseño de un espacio habitable sencillo sin uso definido, el cual por sus objetivos, es equivalente a la “casa primitiva” de la Bauhaus. Se enfoca hacia el manejo de los principios de composición, las relaciones espaciales, las jerarquías, el tratamiento de los límites y una lógica clara de soporte estructural. El modelado digital está presente desde el momento de la concepción, con el fin de simular el recorrido de un observador a través de la edificación, los cambios de iluminación y los efectos de la materialidad.

920

### **Ejercicios del segundo semestre**

1. Estudio del referente: en vista de que el estudiante del primer ciclo, en la mayoría de los casos, ha tenido poco contacto con arquitectura académica, una de las técnicas docentes más comunes es el estudio de referentes. Así, el estudiante en vez de recibir los contenidos de forma pasiva, descubre conceptos y relaciones que ordena y adapta de acuerdo con su propio esquema cognitivo.

Se establecen seis categorías de análisis, que constituyen las herramientas básicas de aproximación al objeto arquitectónico: geometría, estructura portante, jerarquías espaciales, espacio uso, circulación y envolventes. Las cinco primeras son extraídas del trabajo de R. Clark con M. Pause (1997) y la última se suma para explicar la relación interior-exterior. Con el propósito de facilitar la comprensión de la noción de interdependencia entre todos los componentes del proyecto, se trabaja el análisis con imágenes 3D y videos digitales, rompiendo con la descripción clásica del proyecto a través de plantas, cortes y fachadas.

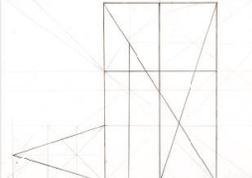
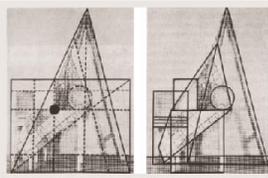
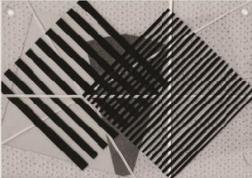
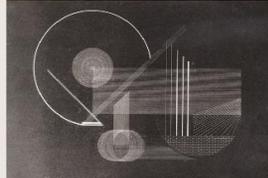
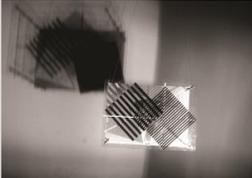
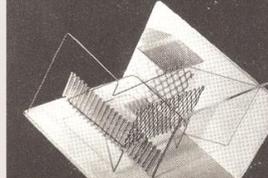
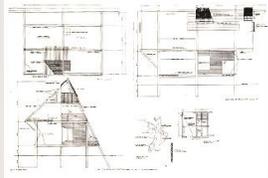
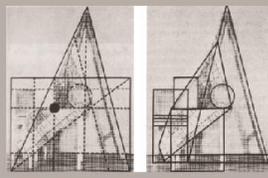
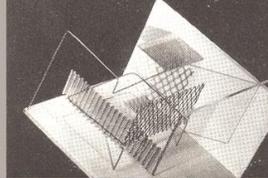
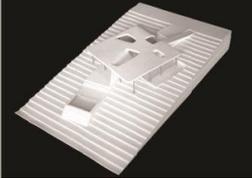
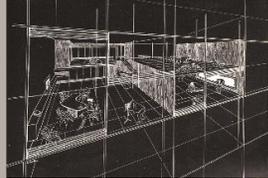
2. Objeto síntesis: luego del análisis, cada estudiante diseña un objeto que sintetiza sus ideas sobre la obra y no la obra en sí. El *objeto síntesis* es una composición abstracta tridimensional que refleja la interpretación que se hizo sobre el referente. No es una versión primaria de un edificio que luego se modificará hasta hacerlo habitable, sino una pieza que representa de forma consciente los elementos, conceptos e ideas que servirán de base para sustentar las intenciones del proyecto durante el resto del semestre.

Así como en la composición tridimensional elaborada durante el primer semestre, se tenía especial cuidado en el manejo de la estructura espacial, las jerarquías, las relaciones visuales, la materialidad y los efectos de la luz sobre el objeto. Los estudiantes hicieron ejercicios de fotografía y de modelado 3D para comprobar y argumentar sus ideas.

### **Vivienda unifamiliar**

A partir de las ideas formales y espaciales representadas en el *objeto síntesis*, se procede con el diseño de una vivienda unifamiliar. Con el objetivo de introducirlos a la idea de lugar y del manejo de la topografía, se recomienda el uso de un terreno imaginario con pendiente continua y algunas condicionantes básicas sobre el clima, el paisaje y la orientación.

Cuadro 1. Resumen de la estrategia propuesta y comparación con ejercicio de la Bauhaus

	Estrategia propuesta	Equivalencia Bauhaus
<b>PRIMER SEMESTRE</b>	<b>1.1</b> Dibujo analítico 	Análisis de la forma natural 
	<b>1.2</b> Composición bidimensional 	Dibujo y composición bidimensional 
	<b>1.3</b> Composición por capas 	Modulador de luz 
	<b>1.4</b> Composición tridimensional 	Modulador espacial 
	<b>1.5</b> Recorrido espacial 	Casa primitiva 
<b>SEGUNDO SEMESTRE</b>	<b>2.1</b> Análisis del referente 	Análisis de la forma abstracta 
	<b>2.2</b> Objeto síntesis 	Modulador espacial 
	<b>2.3</b> Vivienda unifamiliar 	Casa contemporánea 

Se suman a los conceptos ya trabajados algunos otros referidos al desarrollo de proyecto: esquemas de implantación, función, uso y confort, dimensionamiento y ergonomía, y las relaciones entre arquitectura-lugar, interior-exterior y forma-espacio-uso. El énfasis está en la claridad e intencionalidad del recorrido, el manejo de la luz como definidora de espacios, el tratamiento de los límites, la transparencia y la generación de espacios intermedios.

La presentación final incluye la planimetría (plantas, cortes y fachadas), el análisis de la edificación, un video del recorrido y la maqueta. El conjunto de información gráfica y audiovisual producida durante el semestre les sirve para organizar y presentar claramente sus decisiones al momento del discurso final.

Así, el programa de segundo semestre se ordenó de acuerdo con la secuencia lógica del proceso de diseño, donde el referente, directa o indirectamente, estuvo relacionado con la fundamentación de la idea, y el *objeto síntesis* fue el eslabón que facilitó el paso de esta al desarrollo del proyecto. La casa fue evaluada como el ejercicio de cierre de todo el curso introductorio, por tanto, los estudiantes debían poner en práctica y demostrar los conocimientos adquiridos durante los dos semestres.

### **Evaluación de la estrategia docente**

De acuerdo con los productos obtenidos se puede afirmar que la estrategia fue eficiente, pues permitió múltiples soluciones para un problema sencillo en condiciones muy acotadas, donde cada una de ellas mostraba distintas maneras de construir el espacio a partir de la continuidad. El sistema de enseñanza moderno no impone un estilo, sino un modo de pensar y ver la arquitectura, en el cuadro 1 se da muestra de ello:

La estrategia que aquí ha sido planteada hace énfasis en el tratamiento del espacio y sus relaciones desde el ciclo introductorio de la carrera. Los ejercicios se fundamentan en el estudio de la continuidad como una condición fundamental para la comprensión de la arquitectura como el arte de crear espacio.

Los estudiantes del curso obtuvieron buenos resultados en ambos semestres y también en los siguientes cursos de la asignatura Diseño Arquitectónico, quienes se han adaptado fácilmente a los distintos programas preparados por los profesores de la UD1 (cuadro 1).

### **CONCLUSIONES**

El espacio en la arquitectura moderna es abierto, ilimitado y flexible. La búsqueda de la continuidad produjo una transformación en los criterios de composición y tratamiento de la forma, por tanto, también en la manera de ver, pensar y concebir la arquitectura. La Modernidad sustituyó las formas tratadísticas de la arquitectura clásica por un nuevo método de diseño, basado en principios generales de la forma y el espacio que podían ser aplicados de diversas maneras y con distintos énfasis para resolver los problemas particulares del proyecto. No imponía una forma específica ni un estilo, más bien era un sistema flexible de proyectar que se adaptaba a las condiciones específicas de lugar, uso, técnica y otros.

La necesidad de establecer una relación visual, física y espacio-temporal entre distintos lugares obligó a generar nuevas estrategias formales que, por muy distintas que parecieran, siempre perseguían el mismo principio: abrir la caja. Esto, por supuesto, generó un nuevo modelo de enseñanza que aun hoy sigue vigente en todo el mundo, en que el ejercicio de proyecto constituye el eje de la carrera y el tratamiento del espacio representa el tema fundamental del mismo.

La continuidad espacial es para los estudiantes, aun hoy en día, un conocimiento completamente nuevo. Su estudio rompe la idea del recinto confinado al que están acostumbrados y los introduce desde el inicio de la carrera a las nociones de límite, transparencia, luz y sombra. La idea de la apertura los ayuda a comprender la interrelación entre el programa espacial y funcional, entre el proyecto y su entorno, entre el interior y el exterior; además, les ofrece una plataforma de conocimientos para analizar e interpretar otras edificaciones.

## REFERENCIAS

- Argan, G. (1966). *El concepto de espacio arquitectónico desde el Barroco hasta nuestros días*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Argan, G. (2006). *Walter Gropius y la Bauhaus*. Madrid: Abada Editores.
- Boudon, P. (1972). Hábitat abierto o cerrado. *Punto*, 45, pp. 80-87.
- Clark, R. y Pause, M. (1996). *Arquitectura: temas de composición* Barcelona: Gustavo Gili. 2<sup>da</sup> edición.
- Collins, P. (1973). *Los ideales de la arquitectura moderna, su evolución (1750-1950)*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Colquhoun, A. (2005). *Arquitectura moderna. Una historia desapasionada*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Giedion, S. (2009). *Espacio, tiempo y arquitectura: origen y desarrollo de una nueva tradición* Barcelona: Editorial Reverte. 6<sup>ta</sup> edición.
- Gropius, W. (1965). *The new architecture and the Bauhaus*. Cambridge: MIT Press.
- Medio TV FAU. (productor) (2012). *MF Jaua\_Pensum: Historia IV* [entrevista]. Caracas: Medio Informativo FAU UCV.
- Moholy-Nagy, L. (1956). *Vision in motion*. Chicago: Paul Theobald and Company.
- Moholy-Nagy, L. (1972). *La nueva visión y reseña de un artista* Buenos Aires: Ediciones Infinito. 2<sup>da</sup> edición.
- Norberg-Schulz, Ch. (1979). *Arquitectura occidental*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Sato, A. (2010). *Los tiempos del espacio*. Caracas: Los libros de El Nacional.
- Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Escuela de Arquitectura. (1995). *Plan de Estudios*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de Arquitectura.